cado, en 20 de Noviembre de 1963, el soneto que transcribo a continuación:

MEDALLON EXTREMEÑO

RUFINO SAUL GORDO

Poeta que, en la paz de un serrano pueblo de la Extremadura Alta, Villanueva de la Sierra, ante el bello paisaje de la serranía, escribe inspirados versos para deleite de su soñador espíritu.

GRATITUD

Como en bloque de mármol duro y terso, a golpes del cincel, que tu arte labra, esculpiste palabra por palabra. un soneto rotundo, verso a verso.

En él dejaste acendrada y viva, del alma la emoción y la ternura, que te dieron mis versos de amargura, al evocar la dicha fugitiva.

ando salques o Quedó plasmado en él tu sentimiento de amistad, en brillante pensamiento hacia este humilde soñador poeta,

que, hoy paga tu soneto primoroso esalmeses con otro apasionado y cariñoso donde su gratitud, fiel, interpreta. no Jejanas a ja del triste y vital deceso de es-

MANUEL MONTERREY

Este fue, sin duda alguna, conforme expresa el amigo y gran escritor polifacético Valeriano Gutiérrez Macías en la nota necrológica publicada en el número 142 de «AlCÁNTARA», el último soneto que surgiera del inspirado y fecundo estro del ya desaparecido y gran poeta extremeño Manuel Monterrey.

Coincidiendo ahora con el primer aniversario de la muerte de tan genial poeta amigo, he querido traer hoy a las páginas de esta gran revista el soneto aludido, como fiel homenaje al que en vida fue tan admirado lírico y tan buen amigo nuestro, cuyo grato recuerdo será siempre, entre los que le quisimos de veras, de suyo imperecedero a través de nuestra efímera existencia humana. obre todo, a su verdadera vocación y amor a la Litt-

AUL source adudido, me envió, también dedi.

Soneto al vino

En parto de la vid se sangra el vino por cálido sangrar, manando plena la cadencia vibrante de la vena, abierta por delirio septembrino.

Matriz en el lagar, feliz destino. alumbra con su sol bodega llena. y del vino, en el vino, se despena, despenando su pena sol divino.

En oro viejo el líquido fluvente, espitas de doradas emociones derrama por los grifos de su fuente.

Qué, ancha madre, la cepa dio sus dones en sangrar de su líquido bullente, cuajándose en doradas bendiciones.

Luis MOLINA SANTAOLALLA